

CACERES

## La Protectora convierte la carpa de la Plaza en una 'pasarela Cibeles' canina

Medio centenar de perros desfilan en busca de dueño, y la asociación que gestiona la perrera aconseja no regalar animales si no se pueden atender

28.12.08 - MANUEL-M. NÚÑEZ

«Aquí está Ara, nuestra perra podenca, que ya es famosa. Hoy sale su foto en el periódico». Una voluntaria de la Protectora de Animales cacereña, micrófono en mano, va citando uno por uno los nombres de los perros y estos protagonizan un desfile falto de glamour pero repleto de sentimientos y solidaridad. Son unos 50 y recorren sobre la moqueta de la carpa municipal instalada en la Plaza Mayor una veintena de metros ante la atenta mirada de decenas de curiosos, aficionados y algún turista que pasaba por allí. Con la colaboración del Centro Comercial Abierto, la Protectora montó ayer su particular 'pasarela Cibeles' canina.

Perros abandonados en busca de dueño, como Duende, un cachorro de podenco; como Elvis, macho mestizo de labrador; como la propia Ara, a la que se atribuyen funciones de 'vigilancia' en la perrera por su carácter inquieto. Estos y otros animales se acumulan en la Protectora de Animales de Cáceres, que llegó a estar un 55 por ciento por encima de su capacidad en verano y que ahora ronda el 20 por ciento. Ladridos contenidos, miradas tristes unas y curiosas otras, muchos galgos, algunos podencos, chuchos callejeros, todos prestos a recibir una muestra de cariño, quizás una simple palmada en el lomo.

«Está ladrando todo el rato, pero cuando le acaricias se calla», comenta un jovencísimo voluntario, un niño que acompaña a uno de los perros que está a punto de salir a desfilar.

Juana García, la presidenta de la Asociación Cacereña para la Protección y defensa de los Animales, lleva entre sus brazos a uno de los protagonistas de la mañana. «Éste ya ha encontrado dueño y lo van a adoptar. Es una alegría», relata mientras el animal no se separa de ella ni medio milímetro. «Son perros muy agradecidos, necesitados de cariño y que en general lo han pasado mal», reconoce Juana García, que pone el acento en la campaña lanzada desde su asociación para que los cacereños se conciencien de que el clásico regalo de un perrito por Navidad no es ninguna broma: «Aconsejamos regalar animales sólo si se tiene la certeza de que se podrán atender luego. Los perros son muy bonitos cuando son cachorros, pero luego hay una segunda parte que les acompaña: hay que cuidarlos, sacarlos a la calle, alimentarlos... Si realmente se desea, todo eso se hace con agrado, pero si no es así, puede ser un problema».

La campaña, que se puede ver en la web de la propia Protectora, se acompaña con varias imágenes y una frase: «Esta Navidad no compres una vida». A la que se responde a continuación: «Es más fácil regalar algo que no tenga corazón, así no podrás rompérselo».

### Por la valla

Fundada en 1994, la Protectora de Cáceres cuenta con el compromiso de un grupo de voluntarios que no ceja en su empeño de dar a conocer los derechos de los animales, tal y como ayer demostraban repartiendo folletos: «Tiene derecho a tener un techo digno, una cama seca, agua fresca y comida, tratamiento veterinario...». Pero muchos de los animales que desfilaron ayer, todo eso sólo lo han experimentado en las instalaciones de la perrera de Cáceres.

La presidenta de la Protectora lo resume: «Se dan casos de amenazas, de decirnos 'o te quedas con el perro o lo matamos'. A otros los lanzan por la valla o los dejan atados en la puerta para quitárselos de encima».